



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Junio15, 2021.

LOS DE EN MEDIO.

El presidente, que siempre tiene un “villano” a quien atribuir la responsabilidad por lo que no sale a su gusto o conveniencia, no tardó en echarle la culpa a la clase media por los resultados que no favorecieron a su partido en las urnas. Para él, los pobres sí internalizaron su mensaje que parece ser el de comportarse como mascotas indefensas esperanzadas en recibir satisfactores para sobrevivir. Ellos conforman su clientela política y en esa condición es conveniente mantenerlos, pues cómo dijo Yeidckol Polevnsky: “... *los pobres son los que votan por nosotros, son los que nos dan el poder. No los podemos sacar a la clase media porque dejan de ser pobres y pasan a ser nuestros enemigos...*” Sin lugar a dudas, México necesita mejorar las condiciones en que viven los necesitados, cuyo número durante este sexenio y sobre todo después de la pandemia, ha crecido. Y eso no se consigue sólo con remesas o dádivas, sino con educación, empleo, seguridad, salud. Pero a AMLO no le apetecen las soluciones que restan votantes y minan los cimientos de sus programas sociales maquillados de nobleza.

La clase media (aprox. 45% de la población), no es siempre de votantes cautivos. Especialmente quiénes tienen estudios superiores toman decisiones en función de sus necesidades o conveniencias, pues la mayoría aspira a una mejor calidad de vida y no a vivir de migajas. El presidente cuyas mañaneras son el mejor ejemplo de manipulación política, acusó que la clase media se dejó “*manipular*” en una campaña en contra de su gobierno y su partido y calificó a estos mexicanos de “*aspiracionistas y egoístas*”. Supongo que él es aspiracionista pues batalló mucho para llegar a vivir en un palacio y también deben serlo sus hijos empresarios; varios miembros de su gabinete que estudiaron en el extranjero e incluso personas de su ayudantía que ahora ocupan posiciones importantes en el gobierno. Y no dudo que los héroes nacionales que le cubren la espalda durante sus homilias palaciegas hayan tenido ideales y aspiraciones, pues de otra manera no concibo como el pastorcito de Guelatao abandonó su pueblo natal y descuidó a sus ovejas para llegar también a la presidencia. El Sr. López que quiere parecer siempre humilde, especialmente cuando tenemos visitas extranjeras, reales o virtuales, ante quienes se esmera en presentarse hasta desaliñado, es un ser ambicioso que pretende castrar con su discurso las ilusiones de tantos compatriotas que trabajan, se sacrifican y se la juegan para disfrutar de condiciones favorables y ofrecer a sus familias un futuro mejor... y los migrantes se fueron también para mejorar. Cada vez son más los malabares verbales del presidente para evadir los temas que le incomodan y pone en su lugar algún payasito de feria para tirarle los dardos y en esta ocasión eligió a la clase media. Pero esta clase tiene memoria, voluntad y deseos de vivir en una sociedad más justa y en un País de oportunidades, así que, no se confunda tanto presidente.